

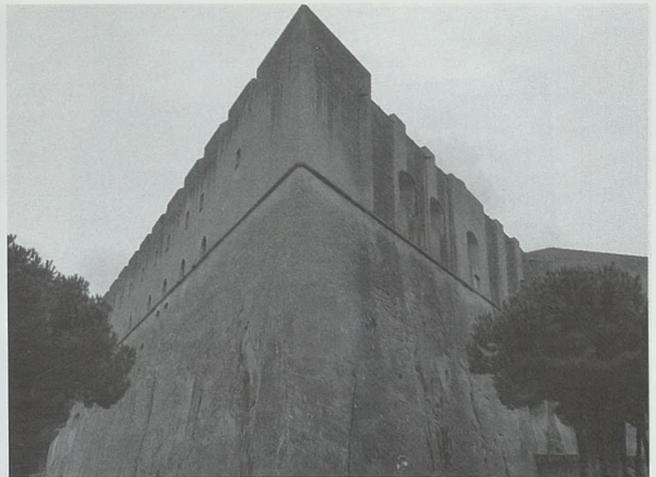
llo, que cerraba la península que unía el Monte con tierra firme, Talamone, en tierra firme, y Porto Longone, en la isla de Elba, donde el duque de Florencia conservaba Porto Ferraio. Posteriormente se unió a este conjunto el puerto de Piombino, cedido por su señor natural a Felipe II. Los presidios eran dependientes administrativa y políticamente del reino de Nápoles. El presidente de la Regia Cámara Álvarez de Ribera, quien informaba al rey sobre las iniciativas del duque de Toscana, decía en una misiva sobre la situación de los Presidios, de 1568, no exenta de tono recriminatorio al rey, que S.M. "sea servido de tener mas cuenta con ellos y tenerlos en mas consideracion"¹⁶.

Finalmente, los presidios fueron fortificados por Felipe II y sus sucesores; así, se levantaron en Porto Ercole los castillos Filipo y Stella, y se modernizó el Carlo. En Porto Santo Stefano se construyó un fortín y se colocó una guarnición. En Orbetello se construyó una muralla, un polvorín y una puerta monumental. En torno a Monte Argentario se construyó un cierto número de torres. Porto Longone, en Elba, recibió un castillo nuevo. Piombino vio reforzado su puerto y recibió un castillo nuevo sobre la ciudad.

Las demandas para que el rey crease nuevas fortificaciones en lugares que se consideraban en peligro eran constantes. Así, los vecinos de Lipari se dirigen al rey el 25 de enero de 1569 en ruego de que una vez terminada la muralla de la parte del mar, se continúe por la parte de tierra para que sus vecinos no sean llevados cautivos¹⁷. Por carta del 16 de junio de 1571 el rey dispone que el virrey cardenal Granvela se informe de cómo está aquello, "porque demas de ser justo que se tenga cuenta con esto, tenemos buena voluntad a los de la dicha ciudad"¹⁸. Años después, en 1577, los vecinos de la ciudad griega de Malvasia quieren darse al rey¹⁹. La necesidad de fortificarse puede presentarse de forma perentoria sobre una pequeña comunidad. Así, los vecinos de Massa, en la isla de Capri, que había perdido muchos de los suyos cautivados por los corsarios y estaban aterrorizados por la razzia turca sobre Sorrento, escriben al rey en 1576 en súplica de que se les levante la obligación de pagar al fisco durante diez años los 900 ducados anuales que vienen pagando, para terminar la fortificación ya emprendida, y que no continúan por estar muy trabajados por los rescates; envían al rey un diseño de la fortificación que se proponen hacer²⁰. De su puño y letra el rey lo remite a Antonio Pérez y el 28 de diciembre pedía al virrey Mondéjar su parecer sobre esta cuestión, pues "por ser este neg(egoci)o de la calidad q(ue) es no havemos querido tomar resolucion en el hasta tener relacion e informaçion vra. sobrello"²¹.

Para fortificar dominios tan extensos y separados, y sobre todo tan diferentes, el rey necesita soldados que entendiesen en fortificación e ingenieros; sobre todo ingenieros. Los primeros pueden ser españoles; los segundos, si son italianos mejor. Sin duda había en esto una percepción certera: los españoles gozaban de toda su confianza en cosas de guerra, expertos como eran en las técnicas de tomar y defender las plazas. Pero en cuestiones técnicas de la fortificación, los italianos habían inventado el arte, estaban más organizados profesionalmente, tenían "capillas" o academias, estudiaban, y el rey no podía sino reconocerlo. Por eso los busca, los corteja. Además, era la tradición aprendida de su padre el emperador, quien llevó a España a Tadino, Benedetto de Ravena, Calvi, etc., si bien es verdad que en Nápoles había confiado sobre todo en el valenciano Escrivá.

Como corte del rey más poderoso del momento, Madrid es la Meca de los ingenieros italianos. A éstos les puede ayudar



Nápoles, otra vista del castillo de San Telmo

que su nombre suene de antiguo, por herencia o por duro historial propio. Los Fratin gozan de ambas condiciones; seguramente el rey había oído hablar de un Giovan Francesco Fratino, de Morcote, en el cantón de Lugano, quien estando al servicio de los franceses dentro de Pizzighetone cuando Pescara le ponía sitio salvó la vida del marqués al arrancar la mecha de un soldado que iba a dispararle, diciéndole: gracias a él hay guerra y así "vivimos ganando sueldo"²². Fue padre de ingenieros: Jacopo Palearo Fratino, capturado por los españoles bajo los muros de Moncalvo de Monferrato en 1558, y pasado al servicio de España en el estado de Milán; su hermano Bernardino, que participó con las tropas del rey de España en la batalla de San Quintín y que Felipe II empleó en el Franco Condado, y Giorgio, quien figura en la historiografía como ingeniero sólo después de la desaparición de Jacopo, sin que fuera menor que él en el arte²³. Jacopo y Giorgio ponen sus manos prácticamente en todas las obras de fortificación importantes de España, Italia y Portugal. Sus descendientes también trabajarían para la corona española.

Es buena tarjeta de visita en Madrid el llegar con recomendación de un potentado italiano, al que generalmente se ha dirigido el propio rey para que le envíe ingenieros. Bartolomé Campi llegó presentado por el duque de Urbino en 1559; después de una breve estancia en España fue enviado a Flandes; en 1568 se encargó de ejecutar la ciudadela de Amberes diseñada por Paciotto; dirigió las obras de fortificación del sitio de Haarlem en 1572. El rey toma nota del buen concepto en que le tenía el duque de Alba²⁴.

Paciotto llegó al rey a través de Alejandro Farnesio. En 1561 fue nombrado ingeniero mayor del estado de Milán. Procedía, junto con Gian Battista Calvi y Francesco de Marchi, de la Academia della Virtù, de Roma, un areópago vitrubiano. Desde 1562 trabajó en España en obras civiles²⁵. A él se atribuye la autoría de la ciudadela de Amberes. También a través de Farnesio se puso al servicio del rey Guido di San Giorgio, empleado en la fortificación del sitio de Maastricht. Vespasiano Gonzaga, príncipe de Sabbionetta, virrey de Navarra y de Valencia, y gran experto en fortificación, puso en la órbita del rey a Alonso de Tejada, que trabajaría

16).- AGS, Estado 1059-40.

17).- AGS, Estado 1060-113.

18).- AGS, Estado 1059-135.

19).- AGS, Estado 1072-188.

20).- *El doctor Juan Sachca en nombre del comun de la ciudad de Massa Lubrense situada sobre las bocas de Capri a XXX millas de Napoles*, AGS, Estado 1072-202.

21).- AGS, Estado 1072-204.

22).- Maestro Vallés, f. 74r.

23).- Marino Viganó, *I lasciati degli ingegneri Paleari Fratino da Morcote nelle carte dell'Archivio diocesano di Lugano*, "Carte que vivono: studi in onore di don Giuseppe Gallizia", Armando Dadò Editore, 1997, p. 424.

24).- El rey le dice al duque el 19 de julio de 1569: "Huelgo de ver la buena opinión en que teneis a Bartholomé Campi, y así se terná con él la cuenta que es razon". Copia de minuta de despacho. En CDIHE n.º 38, p. 166.

25).- Ver estos aspectos en Fernando Checa, *Felipe II, mecenas de las artes*, Editorial Nerea, Madrid 1992.